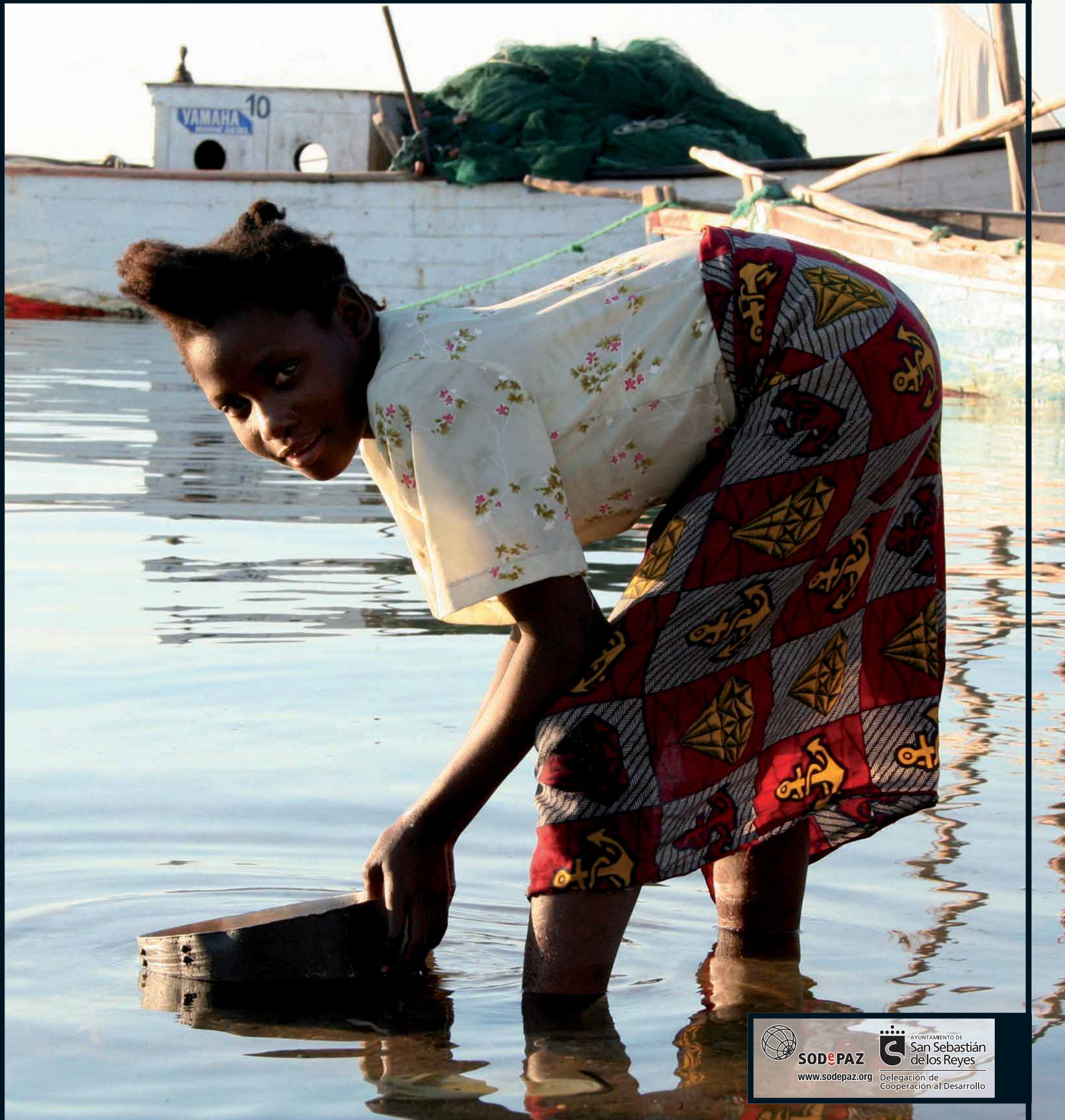


Un trabajo sin fin

El trabajo de la mujeres para garantizar la alimentación de la humanidad no finaliza con la producción de alimentos, este es solo el inicio.



El trabajo de la mujeres para garantizar la alimentación de la humanidad no finaliza con la producción de alimentos, ésta es solo el inicio. Las mujeres rurales son las responsables del transporte del agua, la leña y los alimentos, de cocinarlos y de la transformación para su conservación. Según la FAO, las mujeres rurales de los países en desarrollo acarrean habitualmente en

el curso de un año 80 toneladas o más de leña, agua y productos agrícolas a lo largo de un kilómetro. La mujer también se ocupa del cuidado de los miembros de la familia promoviendo buenas prácticas alimentarias y prácticas higiénicas saludables lo cual contribuye a que la familia goce de buena salud para aprovechar debidamente los alimentos consumidos.